

«anormales» la mayoría de las formas que el trabajo ha tomado en nuestras sociedades, en la industria como en la administración y en el comercio.

En conclusión, puede afirmarse que durante el medio siglo que ha seguido a la redacción del estudio de Boulgé acerca de las «teorías sobre la división del trabajo», en que él insistía con perspicacia en las condiciones indispensables para que la división del trabajo produzca realmente en la sociedad los efectos bienhechores descritos por Durkheim, las formas tomadas por la especialización no han hecho sino agrandar la fosa entre las consecuencias ideales de la división del trabajo, tal y como fueron expuestas por el autor de «El suicidio», y los efectos reales que nosotros observamos.—S. del C.

GURVITCH (Georges): *Le concept de Structure Sociale*, en «Cahiers Internationaux de Sociologie», XIX, julio-diciembre 1955 (págs. 3-44).

En este trabajo se estudian primero las razones por las que el concepto de estructura se ha impuesto en la sociología y en la etnología contemporánea. Según el autor sirve para distinguir entre sociólogos del «orden concreto» y sociólogos del «progreso». También para solidificar la falsa división de la sociología en estática y dinámica: también ayuda a sobrepasar el «culturalismo» y para estudiar las *organizaciones concretas*. Según Gurvitch, organizaciones son conductas colectivas preestablecidas, jerarquizadas y centralizadas según ciertos modelos fijados en esquemas más o menos rígidos, que se han hecho conscientes. El concepto de estructura social ejerce la misma función en sociología y etnología que el *gestaltismo* en psicología. Igualmente sirve como punto de partida para el estudio de las sociedades globales y para distinguir entre estructura y coyuntura social.

En la segunda parte se estudian las desviaciones de la interpretación del concepto de estructura social, que en buena parte han colaborado a su éxito. Por un lado, serviría como base para la cuantificación. Por otro, se le identifica con estructuras económicas. (Recuérdese el famoso libro de Leontief *The Structure of American Economy*,

con motivo del cual Gurvitch advierte que los estudios de este tipo no son valiosos sino en el cuadro de la estructura capitalista de un cierto género.) También se menciona la lingüística estructural y la ecología humana. Se critica asimismo un reciente estudio de Lévy-Strauss consagrado al concepto de estructura social, así como también el institucionalismo americano y el análisis funcional.

El autor concluye dando una extensa definición de estructura social que reproducimos íntegra: «Toda estructura social es un equilibrio precario que se está rehaciendo incesantemente por un esfuerzo renovado, entre una multiplicidad de jerarquías en el seno de un fenómeno social total de carácter macro-sociológico, del cual no representa sino un sector o aspecto: el equilibrio entre jerarquías especificadas de niveles de profundidad, de forma de sociabilidad, de reglamentaciones sociales, de temporalidades, de coloraciones de lo mental, de modos de división del trabajo y de agrupaciones funcionales de clases y de sus organizaciones; este equilibrio de jerarquías múltiples está cimentado en particular por modelos, signos, símbolos, cometidos sociales regulares y habituales, valores e ideas y, en suma, por las obras culturales que son propias de estas estructuras y, si las estructuras son globales, por una civilización total que las desborda y en la cual participan simultáneamente como fuerzas creadoras y como beneficiarias».—S. del C.

GUTMAN (Robert): *Cooley: a Perspective*, en «American Sociological Review», XXIII, 3, 1958 (págs. 251-256).

Cuando apareció por primera vez *Human Nature and the Social Order*, en 1902, en la reseña aparecida en el «American Journal of Sociology» se decía: «El volumen es una anomalía en la literatura sociológica, pero no por ello deja de ser bienvenido por su mismo no conformismo». Sólo tenemos que volver a las obras de sus contemporáneos, Ward y Giddings, para comprender lo que tal frase quería decir. En su espíritu y en su intención, la obra de Cooley era diferente a la de tales precursores. Sociólogos como Ward y Giddings estaban obsesionados por cuestio-